

Perspectiva bíblica del nuevo orden mundial y del fin de la historia

Juan Carlos Piora

Con el resurgimiento del conservadurismo a principios de la década del '80, fenómeno que pasa a denominarse neoconservadurismo, comienza a delinearse el Nuevo Orden Mundial que quedará instalado tras la Guerra del Golfo (1990) y la desintegración oficial de la URSS el 10 de enero de 1992.

Este aparente triunfo del neoliberalismo, este paso del mundo bipolar al multipolar, esta ausencia de oposición o de otra superpotencia que pueda enfrentarse con los Estados Unidos de Norteamérica, es interpretado por algunos pensadores y politicólogos como el fin de la historia.

En este ensayo se pretende demostrar: primero, que el neoliberalismo es una de las tantas seudosoluciones inmanentes a la historia propuestas por el hombre en el transcurso de los siglos y que, así como las anteriores fracasaron, ésta también fracasará; segundo, que la legítima solución trasciende la historia terrena y —por lo tanto— sólo puede ser explicada por la escatología bíblica.

En este trabajo se ofrece el marco histórico dentro del que se inserta el Nuevo Orden Mundial, se lo define, se enumeran sus características, se mencionan sus contradicciones y también las dificultades que se advierten en el «modelo».

Para el análisis del tema se toma como punto de partida la filosofía de la historia, mencionando, someramente, los siete principales proyectos que se dieron en el decurso de la historia para solucionar los problemas del hombre. Como todos fracasaron, se recurre a la solución propuesta por la escatología bíblica, demostrando su coherencia interna y su cumplimiento necesario, avalado por los exactos cumplimientos anteriores.

Asimismo, se responde al interrogante acerca de un fin de la historia, contingente, posible o necesario.

Por último, el trabajo sugiere una acción constructiva del hombre y ofrece una visión optimista del futuro, sin la desaparición del hombre, sino con su renovación y la del ecosistema, como resultado de la acción de Dios en la historia, hecho con el cual dará

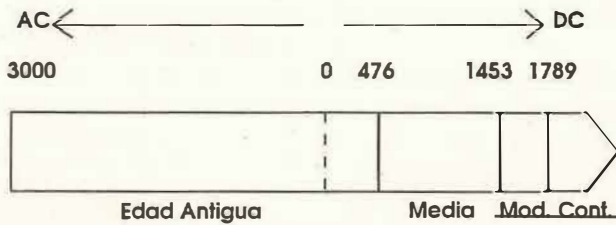
Juan Carlos Piora es licenciado en Historia y se desempeña como Decano de la Facultad de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales.

inicio una Nueva Historia, el genuino y perdurable Nuevo Orden Mundial, del que el hombre —si lo desea— podrá ser protagonista.

PRIMERA PARTE: EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

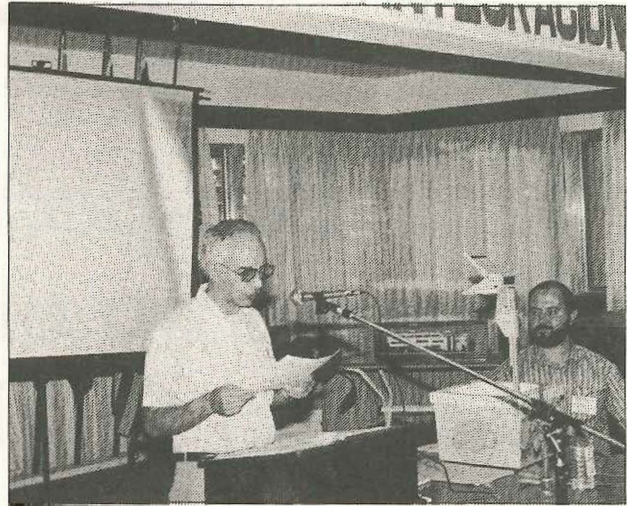
I. Inserción del Nuevo Orden Mundial en la Edad Contemporánea

La periodización de la historia generalmente aceptada, fue elaborada por Cristóbal Cellarius o Keller (1683-1707) y puede representarse de la siguiente forma:



Como puede observarse, el último segmento de la flecha del tiempo corresponde a la Edad Contemporánea, en la cual nos encontramos todavía. El convencionalismo tomado por Cellarius para dar comienzo a esta edad, es la Revolución Francesa. Los principales hechos que integran el proceso histórico hasta nuestros días se los sintetiza en el esquema que se transcribe:

EDAD CONTEMPORANEA (1789 - ?)	
Revolución Francesa y	1789
Hegemonía napoleónica	1815
Restauración monárquica	1815
Segunda Revolución Industrial	1850
Unidad Alemana e Italiana	1870
La Belle Epoque	1880-1914
Primera Guerra Mundial	1914-1918
Surgimiento Totalitarismos	
*Revolución Rusa (comunismo)	1917
*Fascismo	1919
*Nazismo	1923
*Franquismo	1939
Gran Depresión Económica	1929



Lic. Juan Carlos Priora

Intervencionismo Económico Estatal	1932
Segunda Guerra Mundial	1939-1945
ERA ATOMICA	5/8/1945
Partición Europea	1947
Corea - Vietnam	1950-1975
Guerra Fría	1948-1988
Revolución Científico-Tecnológica	1980-1990
Perestroika	1985-1991
NEOCONSERVADURISMO	1980-1992
Guerra del Golfo	1990
Desintegración de la URSS	1/1/1992
NUEVO ORDEN MUNDIAL	

II. El NOM: Concepto, características, contradicciones

Concepto

Aunque hay divergencia al respecto, se dice que uno de los fenómenos de la culminación de este siglo es el fin de la ideología. Partiendo de esta aseveración el filósofo francés Jean Claude Baudrillard define al Nuevo Orden Mundial (NOM) de la siguiente manera:

Es una síntesis de las ideologías en reemplazo de todas las otras.¹

En realidad para Baudrillard el NOM es una gran paradoja, porque se proclama en el momento en que se vive en desorden generalizado.

Características

Este fenómeno llamado Nuevo Orden Mundial es tan reciente que no existen estudios completos. Por lo tanto, hablar de sus características implica hacer enunciados provisionales de lo que pareciera distinguir a este pretendido nuevo «modelo». He aquí algunas:

1. La democracia capitalista como modelo político-económico imperante.

2. Decadencia del sistema mundial de libre comercio impuesto hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, liderado por los Estados Unidos de Norteamérica.

3. Paso de la **bipolaridad** predominante desde 1945 hasta los años '90 (EE.UU y URSS) a una **tripolaridad** (Europa, —liderada por Alemania—, Japón y EE.UU), según el prestigioso economista norteamericano Lester Thurow², o hacia una multilateralidad, de acuerdo con la tesis del historiador de Yale, Paul Kennedy³

*Los grandes escenarios del crecimiento y del poder en los próximos años estarán en otras latitudes, en Unión Soviética misma, en el norte de América, en los nuevos países industriales de Asia, en China, Australia y Nueva Zelanda y, sobre todo, en Japón.*⁴

4. Paso de la aldea local a la global. Desde hace pocos años se observa que el mundo es recorrido por las comunicaciones, por las informaciones (correo electrónico, teleconferencias, etc.), por mercaderías y por la gente, con gran facilidad y con una continuidad que no guarda precedentes.

5. Un poder económico internacional en equilibrio, con sanciones para aquel que intente alterarlo. Precisamente, la «comunidad internacional» sancionó a Irak porque Saddam Hussein, al tomar Kuwait, pasó a dominar el 20% de las reservas petroleras del mundo y si hubiera invadido Arabia Saudita habría poseído el 50%.

6. Respeto por las fronteras existentes. El país de Bagdad violó esas fronteras al invadir Kuwait.

7. Prohibición para que las naciones adquieran o fabriquen armas de destrucción masiva (nucleares, bacteriológicas o químicas).

8. Carencia de proyección hacia el futuro.

Al respecto ha expresado Baudrillard:

En este momento no existe sentimiento de futuro. No hay más utopías cuando intentamos proyectar nuestros sueños sobre el siglo XXI. En Europa la idea

*de 'no hay futuro' se halla inscrita en el imaginario colectivo.*⁵

9. Ausencia de un liderazgo absoluto. En los tiempos del liderazgo bipolar, las dos superpotencias lo ejercían militar, política y económicamente. Hoy ya no ocurre así. Prueba irrefutable es que los Estados Unidos, si bien es cierto que aportó la mayor parte de las tropas y del material bélico para la Guerra del Golfo, también lo es que recurrió al auxilio militar de «sus amigos» y a la financiación de Alemania, Japón y Arabia Saudita.

Contradicciones

A los pocos años de surgir, este nuevo orden mundial evidencia una fragilidad que pone en peligro su supervivencia por las contradicciones que se advierten. A continuación comentaremos algunas:

1. El nuevo desorden mundial.

La pregunta que se formulan los analistas es: ¿quién mandará en el mundo?⁶ Al respecto, el ex canciller alemán Helmut Schmidt expresó:

*Los Estados Unidos continúan siendo la potencia más poderosa militar y políticamente, pero sus finanzas están sumidas en un caos. Virtualmente vive de los capitales ajenos. Tiene la mayor deuda neta del mundo. Hoy en día, no está en una posición —financieramente hablando— de mantener su rol de gendarme del mundo.*⁷

Por su parte, Jean-Claude Baudrillard hizo el siguiente comentario:

*No hay en este momento una gran potencia mundial. Desde la caída del Este —que era la segunda potencia mundial— los Estados Unidos no son más una potencia central, y por lo mismo no existe el modelo absoluto de potencia. Más bien estamos asistiendo a la desintegración de todos los imperios sea del Este o del Oeste.*⁸

2. Enriquecimiento de los ricos y aumento de la pobreza.

El escritor mexicano Carlos Fuentes, en un lúcido análisis acerca del NOM, manifestó:

*En la actualidad, el 20% de la humanidad acapara el 80% de la riqueza mundial.*⁹

Esta concentración de riqueza podría motivar a sus detentadores a crear un club de ricos con sede en Japón, Europa y los Estados Unidos de Norteamérica, excluyendo a la mayoría de los países, aunque prometiéndoles

doles una difusa prosperidad para un futuro indefinido.

3. *Capitalistas intervencionistas que recomiendan la economía de mercado.*

Otra de las contradicciones consiste en advertir que, mientras los países capitalistas más exitosos «recomiendan» a las naciones del tercer mundo que abandonen el intervencionismo estatal y adhieran al dogma de la libre empresa, ellos emplean un fuerte capitalismo de estado (Japón) o subsidian sus exportaciones (como Estados Unidos y Canadá).

4. *Coexistencia de un submundo invisible con un supramundo luminoso.*

Sigue razonando Carlos Fuentes:

*que dentro de cada país del primer mundo se ha instalado ya un tercer mundo de desposeídos sin techo, enfermos, ancianos y desempleados, ... en tanto que cada país del tercer mundo tiene su propio primer mundo de privilegio y acceso a la cultura portátil y al universo veloz de la modernidad.*¹⁰

Por otra parte, hay grandes regiones del mundo que no son tomadas en cuenta por este NOM, por ejemplo África, ¡y no olvidemos que cada país tiene su propia África interna!

5. *La libertad de la fuerza.*

Se designa así al uso de la libertad que hacen los países, las naciones, las etnias o los grupos dominantes, para sojuzgar a otros. En definitiva, se recurre a los mismos argumentos que emplearon los griegos para dominar a los «bárbaros», los españoles —amparados por el jurista Juan Ginés de Sepúlveda (¿1490?-1573)— para explotar y exterminar a los prehispánicos americanos, o Rudyard Kipling (1865-1936) para cantarle loas al imperialismo anglosajón en el África y en la India, los nazis para conservar la «pureza» de la raza aria, los burócratas de los politburós para «purgar» el partido y el sistema, los represores para «preservar» los valores de la civilización occidental y «cristiana» o los gulag para aislar a los «dementes» disidentes.

6. *Precaria estabilidad de las democracias capitalistas.*

Algunos vieron en la caída del Muro de Berlín, en la desintegración del bloque comunista —y en el de la propia URSS—, y en el desenlace de la Guerra del Golfo, el triunfo universal de las «democracias capitalis-

tas» y —gracias a la desaparición del segundo mundo—, por ende, el fin de la historia. En realidad estos triunfalistas se equivocaron, porque hoy el mundo está más fragmentado, inestable y enfrentado que antes. Con razón el gobernador demócrata del estado de Nueva York, Mario Cuomo, expresó su descreimiento acerca del Nuevo Orden Internacional así:

*Es una linda frase que no quiere decir nada*¹¹

SEGUNDA PARTE: EL FIN DE LA HISTORIA

¿De dónde vengo yo y de dónde viene el mundo en que vivo y del cual vivo? ¿A dónde voy y a dónde va cuanto me rodea?

-Miguel de Unamuno.

¡Así se interrogaba el genial vizcaíno y continuaba preguntándose: «¿Por qué quiero saber de dónde vengo y a dónde voy, de dónde viene y a dónde va lo que me rodea, y qué significa todo esto?»¹² El otrora ilustre rector de Salamanca responde:

*Porque no quiero morirme del todo, y quiero saber si he de morirme o no definitivamente. Y si no muero, ¿Qué será de mí?; y si muero, ya nada tiene sentido.*¹³

Desde muy antiguo el hombre ha buscado respuestas a estos interrogantes, pero pareciera que ante la proximidad de ciertos hitos históricos como el fin de un milenio y la apertura de otro, se insiste en hablar acerca del *fin de los tiempos*. Resultó tan memorable todo lo que se dijo y predijo cuando estaba por comenzar el segundo milenio de la Era Cristiana, que José Ortega y Gasset (1883-1955) escogió como tema de su tesis doctoral *Los terrores del año mil*.

Hoy, se vive la misma expectativa ante la llegada del tercer milenio. El notable escritor venezolano Arturo Uslar Pietri expresó:

*La llegada del año 2000 se ve como una fecha muy significativa, como si en ella algo fuera a acabar para siempre y algo, que no conocemos, y que va a afectar a la vida de todos los seres humanos, fuera a producirse*¹⁴

I. El fin de la Historia: ¿Contingencia, posibilidad o necesidad?

El fin de la historia, ¿se dará como contingencia, posibilidad o necesidad?

Antes de responder, considero oportuno precisar el significado de los términos a emplear.

Para la Sociedad Francesa de Filosofía, «es contingente todo lo que puede ser o no ser».¹⁵ «Es posible lo que no implica contradicción. Lo que es más o menos probable».¹⁶ «Es necesario lo que no puede ser de otra manera».¹⁷ Este concepto de necesidad no implica determinismo, sino el encadenamiento de las causas y de los efectos en un sistema determinado.

A partir de 1905, Albert Einstein (1879-1955) introdujo —con la teoría de la relatividad especial y general— una nueva dimensión: la duración, el tiempo.

*Toda realidad tiene, pues, un tiempo-ingrediente, un tiempo efectivo, un tiempo propio que permanece en ella y opera en ella.*¹⁸

Por otra parte, el hombre —el hacedor de la historia— se mueve entre dos coordenadas: espacio (que incluye las tres dimensiones: longitud, anchura y profundidad) y tiempo. El hombre es intrínsecamente finito, por lo tanto es coherente pensar que el fin de la historia se dará no como una contingencia o una posibilidad, sino como una necesidad.

Los físicos y los astrofísicos, aunque difieren acerca de cómo fueron los orígenes y cómo será el fin del Universo, coinciden en afirmar que todo lo que comenzó tendrá su fin.

Stephen W. Hawking, el genial parapléjico británico, es uno de ellos. En relación con las ideas de Einstein dice:

*La teoría de la relatividad general de Einstein, por sí sola, predijo que el espacio-tiempo comenzó en la singularidad del big bang y que iría hacia un final, bien en la singularidad del big crunch [«gran crujido», «implosión» (si el universo entero se colapsase de nuevo)] o bien en una singularidad dentro de un agujero negro (si una región local, como una estrella, fuese a colapsarse).*¹⁹

Aunque Hawking no comparte la teoría einsteniana del origen y fin del universo, acepta que aquél tuvo un principio y tendrá también un fin.

El doctor Paul Davies, profesor de matemáticas aplicadas en el King's College de Londres y ex inves-

*«La comprensión de la historia ha vuelto la mirada a la escatología... Luego de más de dos siglos de afirmación de un sentido inmanente a la historia humana, se ensaya su comprensión desde una perspectiva sobrehistórica».*²⁵

tigador en el Instituto de Astronomía de Cambridge, opina:

*Seguramente hay pocas conclusiones en la ciencia más profundas que la predicción de que el Universo está predestinado a morir, pero el principio en el que se basa esta predicción —la segunda ley de la termodinámica— es el regulador de la actividad natural más fundamental que conoce la humanidad... Por lo tanto, a menos que esté completamente equivocada nuestra comprensión de la materia y la energía, la inevitabilidad del fin del mundo está escrita en las leyes de la naturaleza».*²⁰

Podríamos seguir argumentando acerca de cómo las ciencias fácticas abonan la idea de un fin del tiempo, pero nos comprometimos a abordar el tema desde la óptica de la filosofía de la historia, y dentro de ella trataremos de mantenernos.

Alfredo Stern sostiene que:

*El mundo histórico ha sido siempre un mundo en el que los acontecimientos son irreversibles, donde ningún daño puede ser enteramente reparado y donde ningún individuo ni ninguna nación puede vivir más de una sola vez. En síntesis, el mundo histórico es y siempre ha sido un mundo temporal de dirección única.*²¹

Por lo tanto, este mundo histórico, irreversible, ha tenido un comienzo y lógicamente, al ser un mundo de dirección única, también tendrá fin.

II. Las soluciones inmanentes a la historia

Visto que el hombre ha ido complicando progresivamente su vida sobre este planeta, hasta convertir en casi inhabitable su propio habitáculo, nos preguntamos: ¿habrá soluciones humanas?

En el siglo XVIII eclosionaron las llamadas Nuevas Ideas, muchas de ellas gestadas en la centuria anterior, que alteraron todas las fases del quehacer humano. Fue llamado El Siglo de las Luces y en él se desarrolló un movimiento filosófico-cultural, el Iluminismo o Ilustración. Sus cultores reflexionaron acerca del hombre y del mundo, confiando plenamente en el poder de la razón, no sólo para esclarecer al hombre, sino también para reorganizar la sociedad sobre otras

bases. Asumieron una posición optimista, al punto que, uno de sus representantes, Godofredo Guillermo Leibniz (1646-1716) expresó: «Nuestro mundo, es el mejor de los mundos posibles».²²

Otro rasgo fundamental de la Ilustración fue la fe en el progreso constante de la humanidad.

El genial filósofo ruso Nicolás Berdiaev (1874-1948), analiza la teoría del progreso y el fin de la historia, y sostiene que:

*Ningún proyecto planteado dentro del proceso histórico ha tenido éxito, nunca se ha realizado plenamente lo que se consideraba como meta o idea directriz de una época histórica, la tarea o misión que se habían impuesto a sí mismos los hombres de esa época.*²³

¿Cuántos y cuáles fueron esos proyectos? Fueron siete:

1. El Renacimiento.
2. La Reforma.
3. La Revolución Francesa.
4. El Socialismo
5. El Anarquismo.
6. El Comunismo.
7. El Cristianismo.

¡Todos fracasaron!

En relación con el cristianismo aclara:

*El cristianismo ha sido un fracaso y jamás podrá implantarse sobre la tierra... El cristianismo ha fracasado en la historia...; los objetivos planteados por la fe y la conciencia cristiana nunca fueron llevados a la práctica... ni serán nunca realizados en el ámbito del tiempo y de la historia humanos, pues sólo pueden serlo a través de la victoria del tiempo sobre la eternidad, del tránsito a la eternidad, de la superación de la historia en la metahistoria.*²⁴

En realidad no ha fracasado el cristianismo, sino los cristianos.

Berdiaev se refería a la intención de establecer un gobierno universal cristiano sobre la tierra.

A la enumeración del pensador ruso debemos agregar este último intento, objeto de este estudio: **El nuevo orden mundial.**

III. Visión optimista del futuro

1. Remisión a la escatología bíblica

Víctor Massuh, en su profundo estudio acerca del sentido y fin de la historia afirma:

*La comprensión de la historia ha vuelto la mirada a la escatología... Luego de más de dos siglos de afirmación de un sentido inmanente a la historia humana, se ensaya su comprensión desde una perspectiva sobrehistórica.*²⁵

¿Qué es la escatología? Escatología es una palabra de origen griego «eschatos» que significa «el último» o «el extremo de alguna cosa».

*Esta disciplina se pregunta por las cosas últimas, por la relación entre la historia y la eternidad, por las visiones que el hombre tiene de lo que sobrevendrá al finalizar la existencia histórica. La escatología se pregunta si el fin de la historia será de destrucción y muerte, o si será de vida y resurrección, si lo que cabe esperar al hombre es el acceso definitivo a un reino armónico sobre la Tierra.*²⁶

Para responder a esta inquietud, hay que recurrir a los fundadores de la filosofía de la historia. A los primeros que le dieron sentido y dirección al tiempo histórico: Los hebreos. Al respecto, A. Toynbee afirma:

*Según la concebían los profetas de Israel, Judá y el Irán, la historia no es un proceso cíclico ni mecánico. Es, en cambio, la ejecución magistral y progresiva, en el estrecho teatro de este mundo, de un plan divino que se nos revela en esta ojeada fragmentaria, pero que trasciende en todas las dimensiones nuestra capacidad humana de visión y comprensión.*²⁷

Berdiaev es más definido al expresar:

La idea de lo histórico fue introducida por los hebreos y, a nuestro entender, la misión fundamental del pueblo hebreo ha sido la de introducir en la historia del espíritu humano esta conciencia del devenir histórico, en lugar del movimiento circular imaginado por los griegos. La conciencia hebrea antigua concebía siempre este proceso en conexión con el mesianismo, con la idea mesiánica. La conciencia hebrea, a diferencia de la helénica, está siempre vuelta hacia el futuro, a lo que ha de venir: es una espera impaciente de algún gran acontecimiento que había de decidir los destinos de los pueblos, el destino de Israel. La conciencia hebrea no concebía, pues, la historia universal como un círculo cerrado. La idea misma de historia va asociada a la expectativa de un cierto acontecimiento futuro que constituirá su desenlace. Esta característica de la estructura histórica la constatamos por primera vez en la conciencia hebrea; aquí aparece por vez primera la conciencia de lo histórico y por eso debemos buscar la filosofía de la historia no en la filosofía griega, sino en la del hebraísmo. Tal filosofía la encontramos en el libro del profeta Daniel, en donde se contempla el proceso de la historia de la humanidad como un drama que conduce a un determinado final. La interpreta-

*ción dada por Daniel al sueño de Nabucodonosor es la primera tentativa histórica de construir un esquema de la historia, repetida y ampliada después por la filosofía cristiana de la historia.*²⁸

2. ¿Tiempo final o inaugural?

Si nos dejáramos guiar por las acciones irracionales de los hombres, tendríamos que aceptar el geocidio, la destrucción de nuestro planeta y de sus ocupantes. Se daría el retorno a la nada por la aniquilación, como lo formulara Federico Nietzsche (1844-1900), que fue un enemigo de la historia, a la que nunca le encontró sentido. Pero el fin no se puede entender en sentido absoluto. Si, como queda demostrado, los creadores de la filosofía de la historia fueron los profetas hebreos y concretamente el profeta Daniel (c.623-535 AC), debemos investigar en qué consiste la visión hebrea de la historia. George Uscatescu expresa:

*El libro del profeta Daniel es acaso la primera tentativa de dar una interpretación orgánica unitaria a la Historia. En él se vislumbra la idea de una monarquía universal, resultado de una serie de tentativas llevadas a cabo por monarquías nacionales con pretensiones de universalidad.*²⁹

Dios le presentó al rey babilónico Nabucodonosor II (605-562 AC) el futuro, mediante un sueño que él olvidó y que ninguno de los magos reales le pudo revelar. Fue entonces cuando Daniel, príncipe hebreo cautivo, solicitó autorización para presentarse ante el soberano. Nabucodonosor, inquieto, le preguntó:

*¿Eres tú capaz de manifestarme el sueño que he tenido y su interpretación?*³⁰

La respuesta fue:

*El misterio que el rey quiere saber, no hay sabios, magos, adivinos ni astrólogos que lo puedan revelar al rey; pero hay un Dios en el cielo, que revela los misterios y que ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al fin de los días.*³¹

A partir del versículo 31 del capítulo dos de su libro, el profeta Daniel describe al rey el famoso sueño de la estatua que comienza con la cabeza de oro, continúa con los brazos y el pecho de plata, el tronco de metal o bronce, las piernas de hierro, los pies de hierro mezclado con barro, que culmina con los respectivos diez dedos. La composición se completa con una piedra que, procedente del exterior, impacta contra la base de la estatua, los pies, y la desintegra. Posteriormente esa piedra se transformará en «un gran monte que llenó toda la tierra».³²

El rey quedó halagado porque Daniel, al interpretar el significado de los símbolos, le dijo que él era la cabeza de oro, con lo cual es innegable que en la estatua se representaba una sucesión de potencias que comenzaba con el imperio neobabilónico (605-539/8 AC).³³

Esta concepción es coherente con la concepción lineal y progresiva del proceso histórico sostenido por los hebreos, aceptada y continuada por el cristianismo neotestamentario.³⁴

La piedra representa el elemento ajeno o trascendente a la estatua, la acción final de Dios en la historia terrena, no para destruir el planeta, sino para restaurarlo junto con los habitantes que lo deseen.

Para sintetizar la profecía del capítulo dos de Daniel, insertamos una ilustración en la página 35.

CONCLUSIONES

Nos hemos extendido bastante y es momento de concretar algunas conclusiones.

1. A la luz de las leyes físicas, de la filosofía de la historia, de los acontecimientos y de la prospectiva, el fin de la historia se torna más que en una contingencia o posibilidad, en una necesidad. Hace casi diecinueve siglos, Dios anticipaba que «...el tiempo no será más».³⁵

2. En el transcurso de la historia, el hombre ha demostrado su incapacidad para aportar soluciones duraderas.

3. Ante el fracaso de las soluciones inmanentes, la filosofía de la historia debe recurrir a las trascendentes, y, entre ellas, a las previstas por la escatología.

4. La escatología, sobre la base de las profecías bíblicas ya cumplidas, nos asegura la irrupción del tiempo celeste en el tiempo terrestre, y, una vez renovado este planeta, hacerlo definitivamente habitable por hombres previamente transformados. La renovación es imprescindible para eliminar la contaminación del ecosistema, sus efectos y también la naturaleza caída del hombre.

5. El fin del actual habitáculo humano, será inevitable, pero el hombre podrá salvarse si usa criteriosamente su libre albedrío y acepta el plan que Dios le propone (San Juan 3:16; Hechos de los Apóstoles 4:12; 2ª Epístola de San Pedro cap. 3).

LA VISIÓN DE LAS CUATRO MONARQUÍAS

DANIEL CAPÍTULO 2

"Tú eres aquella cabeza de oro".

"Después de ti se levantará otro reino". (Plata)

"Luego un tercer reino de bronce".

"El cuarto reino será fuerte como el hierro".

"Será un reino dividido... Los dedos de los pies serán en parte de hierro y en parte de barro".

"No se unirán el uno con el otro".



605 AC - Se establece el imperio neobabilónico.

539 - Medopersia, a las órdenes de Ciro, conquista Babilonia.

331 - Los griegos, comandados por Alejandro el Grande, subyugan Medopersia.

168 - El imperio Romano se adeüna del mundo antigüo.

476- Desintegración del Imperio Romano Occidental.

1643-1715 - Luis XIV de Francia intentó unificar Europa.

1804-1815 - Napoleón se esforzó por conquistar Europa.

1939-1945 - Fracasaron los esfuerzos de Hitler, al igual que los de sus predecesores.

6. Se trata del fin de un tiempo que ha agotado sus propuestas, para dar lugar a un tiempo inaugural.

7. Mas la espera de la Nueva Historia no debe ser pasiva sino activa, comprometida. Así lo manifiesta San Pedro:

Pues quien quiera amar la vida y ver días felices, guarde su lengua del mal, y sus labios de palabras engañosas, apártese del mal y haga el bien, busque la paz y corra tras ella.³⁶

Sin perder de vista el tiempo inaugural, hay mucho que hacer en beneficio de nuestra comunidad, de la comunidad latinoamericana y de la comunidad internacional. ¡El mundo necesita espíritu y acción solidarios; necesita que se le comparta esta visión optimista del futuro!

8. Si el lector compartiera la perspectiva bíblica del problema planteado, advertiría su coherencia con la cosmovisión cristiana y podría realizar una integra-

ción fe-enseñanza-aprendizaje en forma natural y racional.

Bibliografía

- Berdiacv, Nicolai. (1979). *El sentido de la historia*. Madrid, Ediciones Encuentro.
- Biblia de Jerusalen*. (1967). Bruzelles, Desclée de Brouwer.
- Drucker, Peter E. (1993). *La sociedad poscapitalista*. Buenos Aires, Edit. Sudamericana.
- Fukuyama, Francis. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Buenos Aires, Planeta.
- García Venturini, Jorge Luis. (1971). *Ante el fin de la historia*. Buenos Aires, Ediciones Troquel.
- _____. (1972). *Filosofía de la historia*. Madrid, Editorial Gredos.
- Hawking, Stephen W. (1988). *Historia del tiempo*. Barcelona, Editorial Crítica.
- Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona, Plaza y Janés, 1992.
- _____. (1993). *Hacia el siglo XXI*. Barcelona, Plaza y Janés.
- Keough, G. Arthur. (1986). *El mensaje de Daniel*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Lalande, André. (1966). *Vocabulario técnico crítico de la filosofía*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Massuh, Víctor. (1966). *Sentido y fin de la historia*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Maxwell, C. Mervyn. (1991). *El misterio del futuro revelado*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Priora, Juan Carlos. (1992). *La naturaleza del hombre y el fin de la historia*. Universidad Adventista del Plata, Villa Lib. San Martín.
- Sire, James W. (1990). *Discipleship of the mind*. Illinois, Intersarsity Press.
- Thurow, Lester. (1993). *La guerra del siglo XXI*. Buenos Aires, Javier Vergara editor.
- Walsh, Brian J. y J. Richard Middleton. (1984). *The transforming vision*. Illinois, Intersarsity Press.
- Wells, Roland A. (1989). *A history through the eyes of fait*. New York, Haper and Row.
- White, Elena G. de. (1957). *Historia de profetas y reyes*. Mountain View (California).
- _____. (1975). *El gran conflicto*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana.
- _____. (1981). *La educación*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana.
- _____. (1981). *La historia de la redención*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana.

Referencias bibliográficas

1. Jean-Claude Baudrillard, entrevistado por Télam en *La Prensa* (Buenos Aires), 13 de septiembre de 1992, tercera sección, pág. 3.
2. V. Lester Thurow. «Un nuevo orden para el comercio mundial». *Clarín* (Buenos Aires), domingo 3 de noviembre de 1991, secc. internacionales, pág.31.
3. V. Paul Kennedy. *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona, Plaza & Janes, 3ª edición, 1992.
4. Arturo Uslar Pietri. «Un nuevo orden mundial». *La Nación* (Buenos Aires), 19 de enero de 1990, pág.7.
5. *Op.cit.*
6. Cf. Mariano Grondona. «Quién mandará en el mundo». *La Nación* (Buenos Aires), 26 de abril de 1992, pág. 10.
7. Fabiana Fondevilla. «El ex canciller alemán Helmut Schmidt dice que hay un gran desorden mundial». *Clarín* (Buenos Aires), 24 de abril de 1992, secc. internacionales, pág.28.
8. «Reflexiones de fin de siglo». *La Prensa* (Buenos Aires), 13 de septiembre de 1992, 3ª sección, pág. 3.
9. Carlos Fuentes. «El nuevo orden mundial y la democracia». *La Nación* (Buenos Aires), 28 de junio de 1992, secc. 7, pág.2.
10. *Loc. cit.*
11. Citado por Néstor J. Cruces. «El controvertido Nuevo Orden Internacional». *La Prensa* (Buenos Aires), 11 de abril de 1993, 3ª sección, pág.11.
12. *Del sentimiento trágico de la vida*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1952, pág.33-34.

13. *Ibid.*, pág. 34.
14. «El tercer milenio». *La Prensa* (Buenos Aires), 23 de marzo de 1986.
15. Lalande, André. *Vocabulario técnico crítico de la filosofía*. Buenos Aires, Eudeba, pág.185.
16. *Ibid.*
17. *Idem*, pág. 172.
18. Antonio J. Pérez Amuchástegui. *Algo más sobre historia*. Buenos Aires, Editorial Abaco, 1977, pág. 29.
19. *Historia del tiempo*. Barcelona, Editorial Crítica, 1988, pág. 155.
20. *El Universo desbocado*. Barcelona, Salvat Editores, 1985, pág.163. El físico francés Nicolás Carnot (1796-1832) enunció estas leyes. La segunda consiste en que una máquina automática que actúe sin ayuda exterior no puede transmitir continuamente calor de un cuerpo a otro cuya temperatura sea más elevada.
21. *La filosofía de la historia y el problema de los valores*. Buenos Aires, EUDEBA, 1965, pág. 52.
22. Citado por: Francisco Larroyo. *Historia general de la pedagogía*. México, Editorial Porrúa, 1972, pág. 422.
23. *El sentido de la historia*. Madrid, Ediciones Encuentro, 1979, pág.175.
24. *Idem*, pág. 177.
25. *Sentido y fin de la historia*. Buenos Aires, EUDEBA, 1966, págs. 7,8.
26. *Idem*, pág. 7.
27. *Ibid.*, pág.7.
28. *Opus cit*, págs. 36-37, 39.
29. *Escatología e historia*. Madrid, Guadarrama, 1959, pág. 71.
30. Daniel 2:26.
31. Daniel 2:27-28.
32. V. en el apéndice una recreación artística de la estaua.
33. Esta visión fue denominada por V. Soloviev, las monarquías de Daniel y se la interpretó, tal como se lo hace ahora, por lo menos desde los tiempos de Alejandro Magno, según lo consigna Flavio Josefo (37-95 DC), en *Antigüedades Judaicas*, Lib. XI, cap. VIII.
34. Para profundizar el estudio del libro de Daniel, V. Víctor E. Ampuero Matta. *En los umbrales de un luminoso futuro*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976.
35. *Apocalipsis o Revelación* 10:6.
36. Primera epístola de Pedro 3:11.